

DICCIONARIOS SAN PABLO

Diccionario de
MÍSTICA



directores
L. Borriello, E. Caruana
M. R. Del Genio, N. Suffi



SAN PABLO

Centro Iberoamericano de Editores Paulinos (CIDEP):
Barcelona, Bogotá, Buenos Aires, Caracas, Lima, Lisboa,
Los Ángeles, Madrid, México, Miami, Nueva York, Panamá, Quito,
Santiago de Chile, San José de Costa Rica, São Paulo, Sevilla.

Diccionario de MÍSTICA

J. B. de... - E. C. ...
M. R. de... - N. S. ...



© SAN PABLO 2002 (Protasio Gómez, 11-15, 28027 Madrid)
Tel. 917 425 113 - Fax 917 425 723
E-mail: secretaria.edit@sanpablo-ssp.es * www.sanpablo-ssp.es
© Libreria Editrice Vaticana, Ciudad del Vaticano 1998

Título original: *Dizionario di Mistica*
Traducido por Juan Padilla Moreno

Distribución: SAN PABLO, División Comercial
Resina, 1, 28021 Madrid * Tel. 917 987 375 - Fax 915 052 050
E-mail: ventas@sanpablo-ssp.es
ISBN: 84-285-2435-1

Depósito legal: M. 14.488-2002
Impreso por Fareso, Paseo de la Dirección, 5, 28039 Madrid
Encuadernación: Gómez Aparicio, S. A. 28940 Fuenlabrada (Madrid)
Impreso en España. Printed in Spain

Ocozias (853-852 a.C.). Vive momentos difíciles de la historia del pueblo elegido, durante los cuales el culto a Baal, el dios de los fenicios, amenaza la existencia del culto a Yavé.

En el Antiguo Testamento el ciclo de Elías (en hebreo *Eliyahu*) se encuentra en 1Re 17-19; 21 y 2Re 1-2. Su nombre, que significa «Yavé es mi Dios», se adecua realmente a toda su actividad como profeta del Señor, en lucha contra el culto a Baal. Parece que el ciclo de Elías tiene como hilo conductor la polémica constante entre el Dios de Israel y Baal, o más propiamente, la polémica entre la *vida* y la *muerte*. Seguir al Señor significa vida, mientras que seguir a Baal significa muerte. Esta conclusión viene sugerida por los siguientes datos literarios: a) El uso abundante de la fórmula de juramento: «¡Vive el Señor...!» (1Re 17,1.12; 18,10.15; 2Re 2,2.4.6). En los escritos deuteronomistas, de los que forma parte también el ciclo de Elías, esta expresión se usa casi exclusivamente cuando se trata de la vida o de la muerte de alguien. b) El uso frecuente de verbos y nombres que denotan actividades y elementos necesarios para la conservación de la vida humana: *comer* y *proporcionar el alimento* (cf 1Re 17,4.9.12; 18,13; 19,5-8); *beber* (cf 1Re 17,4.6.10; 19,6); *lluvia* (cf 1Re 17,1.7.14; 18,1.41.44-45); *agua* (cf 17,10; 18,4.13); *aceite* (cf 17,12.14.16); *pan/hogaza* (cf 1Re 17,6.11-13; 18,4.13; 19,6) y *carne* (cf 1Re 17,6). c) El uso frecuente de los distintos verbos que significan el acto de matar (cf 1Re 17,18.20; 18,4.12-14.40).

L. EL HOMBRE DEL ABSOLUTO DE DIOS. Los relatos de Elías nos reve-

lan que sólo *el Señor*, no Baal, está vivo y, por consiguiente, tiene poder para controlar la vida humana. Por una parte, conserva la vida de sus devotos y amigos: de Elías (cf 1Re 17,2-6; 7-19,1-8), de la viuda de Sarepta y de su hijo (cf 1Re 17,7-24), de Abdías y de los cien profetas salvados por él (cf 1Re 18,6-16) y del buen capitán con sus cincuenta hombres (2Re 1,8-15). Por otra parte, el Señor provoca la muerte de muchos devotos de Baal tanto en Israel como en la región de Baal. Primero los somete a una larga sequía, que causa la muerte de animales y hombres; luego, siempre a través de Elías, mata a los cuatrocientos cincuenta profetas de Baal en el monte Carmelo (cf 1Re 18,40), anuncia la muerte terrible de Jezabel, la más ardiente devota de Baal, que busca la muerte de Elías (cf 1Re 21,23; 2Re 9), predice el fin trágico de Ajab y de su familia (cf 1Re 21,24; 1Re 22; 2Re 10) y mata a los dos capitanes y sus hombres enviados por Ocozias para capturar a Elías (cf 2Re 1).

Por el modo en que es presentado en los libros de los Reyes, se puede deducir que Elías se convierte en el defensor del *Dios vivo que da y controla la vida humana*. El profeta de Tisbe experimenta, de modo muy real y personal, esta verdad, y combate el falso culto de los baales promovido por Jezabel en Israel.

A la luz de este enfrentamiento entre vida (el Señor) y muerte (Baal), parece que se puede entender mejor el fin misterioso de Elías, es decir, su raptó al cielo sin morir. Al ser el héroe del Dios vivo y dador de vida, Elías no muere, como Baal y sus devotos, sino que sigue viviendo junto

al Señor de la vida. Como Henoc (cf Gén 5,24), también Elías es arrebatado al cielo por el Señor (cf 2Re 2,11); en ambos versículos se usa el mismo verbo hebreo: *laqah*.

Es muy probable que el rapto de Elías constituya la base de la creencia según la cual, ya después de su vida terrena, el profeta pudo enviar una carta de condena a Jorán (cf 2Crón 21,12-15). Dicho rapto es también la base de la expectativa de su retorno. Según Mal 3,23-24, Elías ha de volver antes del día terrible del Señor para preparar al pueblo elegido, volviendo el corazón de los padres a los hijos y el corazón de los hijos a los padres. Según Si 48,10-11, además de reconciliar a los israelitas, el papel de Elías a su regreso será el de restablecer las tribus de Jacob (es decir, tendrá una función mesiánica).

II. EL HOMBRE DE LA PALABRA DE DIOS. Hay que añadir que el ciclo de Elías presenta al profeta (Profetismo) como *el hombre de la Palabra*. En el ciclo de Elías, en efecto, casi todos sus actos están movidos por la palabra del Señor. Incluso el desafío del monte Carmelo (cf 1Re 18), que a primera vista no parece movido por el Señor, tiene lugar por orden del Señor (cf 1Re 18,36). Quizá el único acto suyo no inspirado por el Señor es su fuga de Jezabel (cf 1Re 19,1-3). Por otro lado, en los libros de los Reyes el profeta aparece como *un hombre del silencio y de la soledad*: se acostumbra a vivir en lugares desiertos: junto al torrente Querit (cf 1Re 17,2-6), en el desierto (cf 1Re 19,1-18), en la cima de una montaña (cf 2Re 1,9) y en los lugares de culto (cf 2Re 2,15). No

es sorprendente, por ello, que sea muy difícil encontrarlo (cf 1Re 18,10). Elías aparece sobre todo como *el hombre de la contemplación y de la mística*, porque continuamente y en todas partes contempla y experimenta la presencia y la fuerza vivificadora del Dios de Israel. Él mismo da testimonio de estar siempre en la presencia del Señor, de arder en celo por la gloria de su Dios (cf 1Re 17,1,15).

En los *escritos judaicos extrabíblicos* de los dos siglos anteriores y posteriores a Cristo, Elías es más popular que Abraham o Moisés. Se ponen de relieve cuatro aspectos de la vida del profeta: su rapto al cielo, los milagros de su vida «terrena», la eficacia de su oración y su función de maestro, con sus discípulos Eliseo y Abdías.

III. EN EL NUEVO TESTAMENTO el nombre de Elías aparece treinta y tres veces. La mayoría de ellas se menciona a propósito de la identidad de Jesús (Cristo-cristocentrismo) o de Juan Bautista. Según Mt 11,14 y 17,11-13, Jesús mismo ve al Bautista como el Elías que había de venir, en alusión a Mal 3,23-24. Lucas y Juan, en cambio, describen a Jesús como el nuevo Elías. En los escritos de Lucas y en el cuarto evangelio se encuentran diversos paralelos entre las historias de Jesús y las de Elías, en particular según la versión griega de los Setenta. Se trata tanto de paralelos *verbales y gramaticales* como de paralelos *situacionales* (es decir, situaciones semejantes, reacciones semejantes, etc.): Lc 7,11-17 (el hijo de la viuda de Naín) y 1Re 17,17-24 (el hijo de la viuda de Sarepta); Lc 24,49-53 y He 1,1-12 (la ascensión

de Jesús) y 2Re 2,1-14 (el rapto de Elías); Jn 1,43 (la llamada de Felipe) y 1Re 19,19-21 (la llamada de Eliseo); Jn 4,1-26 (la samaritana –sin marido–) y 1Re 17,7-24 (la viuda de Sarepta); Jn 14,13 («Cuanto pidáis en mi nombre lo haré») y 2Re 2,9 («Pídemelo lo que queráis que haga por vosotros»). In 13,33 y 2Re 2,15-18; etc. Por lo que respecta a la tipología Elías-Jesús en el cuarto evangelio, parece que es el tema de la vida el que constituye el vínculo entre las dos figuras bíblicas: ambos profetas son testigos del Dios vivo que da la vida a los hombres.

Según Sant 5,16-18, Elías es el modelo del hombre justo, cuya oración es poderosa en eficacia. Cuando Jesús grita en la cruz a su Padre, «Eli, Eli, lemá sabactani», algunos de los presentes dicen: «Está llamando a Elías» (cf Mt 27,46-47). Este escarnio, en cualquier caso, refleja la creencia popular de que Elías suele acudir en ayuda de quien está en apuros. Quizá sea Róm 11,2-4 el único pasaje del Nuevo Testamento que presenta a Elías un poco negativamente; allí el profeta exagera cuando se considera a sí mismo el único profeta del Señor aún con vida.

En la tradición espiritual de la Iglesia, y especialmente en la tradición de los Padres del desierto, Elías se convierte en el modelo e inspirador de los ermitaños y los monjes. El ciclo de Elías hace así de él un modelo de eremita, de místico, es decir, del hombre de oración que vive del absoluto de Dios, que el mismo Cristo presenta como adalid de la salvación de los hombres (cf Mt 17,10-13; Mc 9,11-13).

Es interesante notar, en fin, cómo Elías sigue siendo aún hoy una figu-

ra muy querida para los judíos, los cristianos y los musulmanes. Parece que lo que fascina del profeta Elías es el misterio que envuelve su vida terrena y el modo extraordinario en que concluye su misión profética.

BIBL.: AA.VV., *Elle le prophète*, EtCarm 41 (1956) todo el número; BRODIE T. L., *Luke the Literary Interpreter, Luke-Acts as a Systematic Rewriting and Updating of the Elijah-Elisha Narrative in 1 and 2 Kings*, Roma 1987; BRONNER L., *The Stories of Elijah and Elisha as Polemics against Baal Worship*, Leiden 1986; FOHREER G., *Eliat*, Zurich 1953; GREGORY R. I., *Elijah's Story under Scrutiny: A Literary-critical Analysis of 1 Kings 17-19*, Michigan 1983; HEALY K., *El profeta de fuego*, Carmelitana, Madrid 1995; JEREMIAS J., en TWNT IV, 930-943; MARCONCINI B., *Elías*, en C. LEONARDI-A. RICCARDI-G. ZABBI (dirs.), *Diccionario de los santos I*, San Pablo, Madrid 2000, 677-678; MARTINI C. M., *El Dios viviente: reflexiones sobre el profeta Elías*, Comercial, Valencia 1995; MASSON M., *Eliu l'appello al silenzio*, Bologna 1993; MESICHELLI E., *L'uomo di fuoco. In ritiro con Eliu*, Bologna 1996; MURPHY R. E.-PETERS C., en DSAM IV/1, 564-572; PAVONCELLO N., *Il profeta Eliu nella liturgia ebraica*, RivBib 29 (1981), 393-404; PIDYARTO GUNAWAN H., *Jesus the New Elijah according to the Fourth Gospel. A Logical Consequence of John 1: 21*, Roma 1990; POIRY E., *Eliu, archétype du moine*, Abbaye de Bellefontaine 1995; SPADAFORA F., en EC V, 232-233; VIRGULIN S., *Elías/Eliseo*, en P. ROSSANO-G. RAVASI-A. GIRLANDA, *Nuevo diccionario de teología bíblica*, San Pablo, Madrid 2001², 480-496; WIEZNER A., *The Prophet Elijah in the Development of Judaism. A Depth-Psychological Study*, Londres-Boston 1978.

H. Pidyarto

EMMERICH, Anna Katharina

I. VIDA Y OBRAS. Anna Katharina nace el 8 de septiembre de 1774 en Flämske, en la diócesis de Münster (Westfalia). Sus padres son campesinos pobres, pero muy piadosos. Des-

ÍNDICE DE VOCES

	<i>Págs.</i>
Abandono (D. Micheletti).....	49
Abnegación (C. Morandín).....	51
Abrahán (R. E. Murphy).....	53
Absoluto de Dios (C. O'Donnell).....	56
Acidia o pereza (M. Attard).....	58
Acogida (M. A. Magrassi).....	61
Actividad humana (F. Millán Romeral).....	66
Adán (A. Vella).....	68
Adaptación (G. Froggio, A. Pacciolla).....	71
Adivinación (V. Marcozzi).....	72
Adopción divina (J. Galot).....	73
Adoración (R. M. Valabek).....	76
Afabilidad (E. De Cea).....	79
Agilidad (J. Aumann).....	81
Agustín, San (V. Grossi).....	82
Alberto Magno, San (E. De Cea).....	92
Alegría (J. D. Gaitan).....	95
Alemania (Giovanna della Croce).....	96
Alfonso María de Ligorio, San (G. Velocci).....	103
Alianza (G. Morrison).....	106
Alma (G. G. Pesenti).....	109
Alonso de Madrid (T. Jansen).....	111
Alucinación (G. P. Paolucci).....	113
Alumbrados (A. Huerga).....	116
Álvarez de Paz (M. Ruiz Jurado).....	120
Ambrosio de Milán, San (V. Grossi).....	124
Americanismo (E. Pacho).....	131
Amistad (G. Froggio, M. Herráiz).....	133
Amor (Benedictinas de la Isla de San Giulio).....	139
Andreasi, Osanna (N. Del Re).....	142
Ángela de Foligno, Santa (S. Andreoli).....	144
Ángeles (A. Pacciolla).....	147
Anonadamiento (C. Morandín).....	155
Anselmo, San (G. Picasso).....	157

Ansiedad (A. Pacciolla).....	159
Antimisticismo (O. Steggink).....	164
Antinomias espirituales (C. Stergal).....	174
Antonietta Meo (Nennolina) (L. Borriello).....	176
Antonio abad, San (T. Spidlík).....	182
Antonio de Padua, San (R. Barbariga).....	183
Antonio del Espíritu Santo (S. Giordano).....	187
Antropocentrismo - antropomorfismo (T. Goffi).....	188
✓ Año litúrgico (E. Caruana).....	191
Apariciones (G. P. Paolucci).....	196
Apatheia (Benedictinas de la Isla de San Giulio).....	198
Apego humano (G. P. Paolucci, A. Pacciolla).....	199
Apetito (A. Neglia).....	204
Apocalipsis (U. Vanni).....	206
Aptitud (G. Frogio, A. Pacciolla).....	219
Aridez espiritual (F. Ruiz Salvador).....	221
Arintero, Juan (A. Huerga).....	223
Arte (C. Frugoni).....	226
✓ Ascesis - ascética (L. Borriello).....	228
Asimilación divina (A. Amato).....	238
Atanasio de Alejandría, San (O. Pasquato).....	246
Ateo - ateísmo (L. Bogliolo).....	252
Atributos de Dios (C. O'Donnell).....	255
Aureolas (P. Schiavone).....	258
Ausencia de sueño (C. Zorzin).....	258
Autodonación (G. Giullano).....	260
Avaricia (G. P. Paolucci, A. Pacciolla).....	262
Ayuno (J. Strus).....	265
Baker, David Augustine (A. Ward).....	269
Balthasar, Hans Urs von (P. Sequeri).....	271
Barbo, Ludovico (J. Leclercq).....	274
Barelli, Armida (A. Miceli).....	276
Barth, Karl (P. Vanzan).....	277
Basilio Magno, San (R. M. Russo).....	284
Bautismo (A. Donghi).....	286
Beatriz de Nazaret (S. Cantore).....	289
Beda el Venerable, San (O. Pasquato).....	291
Begardos y beguinas (Giovanna della Croce).....	296
Benito de Aniano, San (A. De Vogüé).....	298
Benito de Canfield (A. Quaglia).....	301
Benito de Nursia, San (A. De Vogüé).....	303
Berinzaga, Isabella Cristina (M. Tiraboschi).....	306

	<i>Págs.</i>
Bernardino de Laredo (U. Occhialini)	308
Bernardino de Siena, San (R. Barbariga)	310
Bernardo de Claraval, San (J. Leclercq)	314
Bérulle, Pierre de (R. Deville)	317
✓ Beso (G. G. Pesenti)	320
Biblia (G. Ravasi)	321
Bienaventuranzas (M. Russotto)	324
Bilocación (J. Aumann)	333
Blois, François Joseph Louis de (A. Pedrini)	334
Böhme, Jakob (R. Bertalot)	335
Bona, Giovanni (N. Del Re)	337
Bonhoeffer, Dietrich (P. Vanzan)	338
Bossuet, Jacques (P. Zovatto)	344
Brígida de Suecia, Santa (A. Piltz)	347
Brøeckoven, Egide van (P. Vanzan)	349
Buenaventura, San (A. Pompei)	352
Cambio del corazón (S. Giungato)	355
Cantar de los cantares (G. Ravasi)	356
Canto (D. De Risi)	359
Carioni, Battista de Crema (L. Bogliolo)	363
Carisma (A. Barruffo)	364
Carisma de la fe (M. Tiraboschi)	367
Carismáticos (A. Barruffo)	368
Carlos de Foucauld (C. Massa)	371
Carlos de Sezze, San (A. Quaglia)	373
Casel, Odo (B. Neunheuser)	375
Catalina de Bolonia, Santa (G. Sgarbi)	376
Catalina de Génova, Santa (M. Tiraboschi)	378
Catalina de Ricci, Santa (M. Tiraboschi)	380
Catalina de Siena, Santa (M. O'Driscoll)	382
Caussade, Jean-Pierre de (G. Oberto)	386
Cavalca, Domenico (N. Del Re)	389
Caverna - Celda (G. G. Pesenti)	391
Ceguera espiritual (R. Faricy)	392
Celos (G. Gatti)	393
Cesáreo de Arles, San (L. Dattrino)	395
Cipriano de Cartago, San (V. Grossi)	398
Cirilo de Alejandría, San (M. M. Porcellato)	403
Cirilo de Jerusalén, San (O. Pasquato)	406
Clara de Asís, Santa (M. A. Perugini)	411
Clara de Montefalco, Santa (R. Sala)	414
Clarividencia (V. Marcozzi)	415

	<i>Págs.</i>
Claudio de la Colombière, San (J. Collantes)	416
Clemente de Alejandría (O. Pasquato)	418
Clemente Romano, San (L. Dattrino)	423
Columba Marmion, Beato (D. B. McCulloch)	425
Columbano, San (A. Ward)	427
Compunción (M. E. Posada)	429
Comunidad (E. Bianchi)	430
Conciencia (C. Stercal)	433
Concupiscencia (B. Marra)	435
Condren, Charles de (R. Deville)	436
Confianza (A. Pigna)	438
Confirmación (A. Donghi)	440
Conformidad con la voluntad de Dios (A. Dagnino)	443
Consagración (J. Rovira)	445
Consecratio mundi (A. Oberti)	449
Consuelo espiritual (R. Girardello)	452
Contardo Ferrini, Beato (V. Mosca)	456
Contemplación (L. Borriello, M. Herráiz)	458
Contenson, Vincent Guillaume de (D. Abbrescia)	472
Controversia <i>De auxiliis</i> (E. Boaga)	473
✓ Conversión (B. Merriman)	476
✓ Corazón (A. Pompei)	478
Crisis espiritual (C. Morandin)	482
Crisógono de Jesús (J. V. Rodríguez)	484
Cristina de Markyate, Santa (A. Ward)	486
Cristo - cristocentrismo (M. Bordoni)	488
Cruz (C. Broveto)	496
Cuerpo (G. Colzani)	499
Cuerpo místico (A. Marranzini)	502
Cuerpos (J. Aumann)	510
Culto (F. M. Amenós)	511
Cultura (D. Cumer)	514
Davidico, Lorenzo (A. Gentili)	522
Debilidad (P. Carlotti)	524
Defectos (B. Zomparelli)	525
Delbrél, Joseph (H. D. Egan)	527
Delbrél, Madeleine (M. Tiraboschi)	528
Depresión (G. Froggio, A. Pacciolla)	530
✓ Desecularización - Resacralización (P. Vanzan)	534
✓ Deseo (U. Occhialini)	537
✓ Desierto (K. Kavanaugh)	538
✓ Desnudez (J. Strus)	542

	<i>Págs.</i>
Desolación mística (R. Girardello)	545
Despego (B. Zomparelli)	546
Despertar divino (G. D'Urso)	548
Despojo (J. Strus)	549
Desposorio espiritual (S. Possanzini)	553
Desvalimiento (G. G. Pesenti)	557
Devoción (R. M. Valabek)	558
<i>Devotio moderna</i> (R. M. Valabek)	560
Diadoco de Fótice (E. G. Farrugia)	562
Didimo de Alejandría (llamado el Ciego) (E. G. Farrugia)	565
Dionisio el Areopagita (S. Lilla)	566
Dionisio el Cartujano (V. Peri)	570
Dirección espiritual (B. Giordani, U. Occhialini)	572
Discernimiento de espíritus (V. Marcozzi)	579
Discreción (G. Giuliano)	580
Docilidad (G. Giuliano)	582
Dones del Espíritu Santo (A. M. Triacca)	583
Drogas (A. Pacciolla)	587
Eckhart, Maestro (J. Sudbrack)	590
Ecumenismo (M. Thurian)	591
Efrén el Sirio, San (E. G. Farrugia)	596
Egoísmo (G. Giuliano)	598
Elevación espiritual (V. Marcozzi)	600
Elías (H. Pidyarto)	600
Emmerich, Anna Katharina (V. Noja)	603
Empleo de los sentidos (A. Neglia)	605
Encarnación (G. Marchesi)	606
Encarnacionismo (A. Amato)	610
Enfermedad (G. Basadonna)	613
Engolfarse (G. G. Pesenti)	615
Enrique Suso, Beato (Giovanna della Croce)	616
Entusiasmo (E. Palumbo)	617
Envidia (G. Gatti)	618
Epifanía (M. Sodi)	620
Eremitismo (L. De Candido)	623
Escala (S. M. Morgain)	627
Escatologismo (C. Pozo)	629
Escucha (A. Giabbani)	631
Escuelas de espiritualidad (A. Quaglia)	633
España (J. V. Rodríguez)	640
Espíritu Santo (A. M. Triacca)	650
Espirituales (O. Pasquato)	656